
RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

La construcción de una región. México y la geopolítica del Plan Puebla-Panamá

Heriberto Cairo Carou, Jaime Preciado Coronad
y Alberto Rocha Valencia (eds.)
IUDC-La Catarata. Madrid 2007. 268 páginas

“¿Qué es el Plan Puebla-Panamá?”. El último libro de la serie Desarrollo y Cooperación del IUDC arranca con esta concisa pregunta. A lo largo de sus nueve capítulos se van despejando las dudas que rondan los distintos aspectos del Plan Puebla-Panamá (PPP), y, a su vez, se ofrece una exposición analítica de los actuales debates y la oposición que el Plan ha originado. Un análisis realizado de forma didáctica, que cuenta con distinto tipo de material gráfico, como tablas o mapas, y que resulta muy atractivo.

Lo que probablemente llame más la atención del lector sea el carácter equilibrado de esta edición, que es académica y aporta una gran cantidad de información, referencias y material bibliográfico al mismo tiempo que consigue mantener una descripción muy clara de los acontecimientos. Aunque no es un libro esencialmente histórico, nos sitúa de forma certera en el contexto del PPP. Por otro lado, este proyecto que en su día ideara la Administración de Ernesto Zedillo se explica gracias a la presentación de temas clave para la política internacional, unos hilos conductores que dibujan lo que representa el Plan en sí, pero que son particularmente valiosos para entender acontecimientos que ocurren también lejos de América Latina. El PPP como ejemplo para estudiar temas como el indigenismo, el género, la relación entre los Estados y las resistencias o el concepto de hegemonía.

En este inteligente entramado se aprecia también la autoría compartida entre el Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos, de la Universidad de Guadalajara, y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, de la Universidad Complutense de Madrid. Esta colaboración, que se ha desarrollado desde hace ya algunos años, ha dado lugar a congresos, seminarios y programas docentes. Quizás el carácter didáctico y compenetrado —que no siempre homogéneo— del libro tiene su raíz en este rodaje.

Con distintas perspectivas, por tanto, los autores van desgranando los conceptos, los actores y las dinámicas propias del PPP en las tres partes en las que está dividida la obra. La primera de ellas está dedicada a la institucionalidad y la espacialidad del Plan. Alberto Rocha y Heriberto Cairo se encargan de exponer en el primer capítulo los orígenes del plan y su estructura institucional, centrándose en los Estados y en los tratados de libre comercio, así como en los cambios que se han producido en los últimos tiempos, como por ejemplo la incorporación de Colombia al PPP en octubre de 2006.

Este nuevo miembro le confiere una nueva “especialidad andina” al proyecto. Pero, ¿qué es el espacio político? En el segundo capítulo, Heriberto Cairo y Rosa de la Fuente nos hacen reflexionar sobre la realidad del espacio del PPP y nos muestran una idea de Mesoamérica que es distinta según quien la recoja. Un buen ejemplo de un concepto relativo al PPP pero que resulta particularmente interesante, y nuevo, para el lector no iniciado, ya que se puede aplicar a cualquier territorio. ¿Los mares, como el Mediterráneo, son una unión o una frontera? ¿De qué depende? En el capítulo cuarto se retomará en parte esta idea para hablar del concepto de Occidente.

Esta primera parte se cierra con el análisis geográfico del espacio mesoamericano realizado por Ángel Florido y Aarón Villaruel, que en este tercer capítulo tratan, entre otros temas, la gestión de los recursos naturales y el indigenismo. Parece que el Plan Puebla-Panamá podría generar riqueza y ser positivo a priori, pero surgen las dudas sobre cómo se gestionaría esa riqueza para que redundara en unos mejores servicios sociales y no conllevara una mayor desigualdad o una pérdida de biodiversidad o de riqueza cultural.

El segundo bloque temático se centra en la geopolítica de los Estados en sus distintas escalas: local, regional y continental. Jaime Preciado y Aarón Villaruel nos ofrecen, en el capítulo cuarto, una descripción de las relaciones mesoamericanas y la relación que mantiene México con el resto de Estados, que se ve claramente marcada tanto por los actores sociales de base como por la hegemonía estadounidense, particularmente después del 11-S. Y los conceptos de hegemonía y subhegemonía se describen en profundidad en el capítulo quinto de la mano de Alberto Rocha, que los utiliza para analizar la integración en América Latina y la posición en la que se encuentran EE UU, Brasil y México.

Pero, teniendo en cuenta su posición de subhegemón, ¿en qué condiciones de desarrollo se encuentra México? En el capítulo sexto, y último de este bloque, Saúl Velasco expone el magro avance que ha experimentado la región sur mexicana desde la reunión de Tuxtla (Chiapas) en 1991 y se centra en las materias que tienen que ver con las fronteras. Velasco completa el capítulo

abordando el tema de las migraciones, la trata de personas, el tráfico de drogas y una materia de la que quizás en España se habla menos: la biopiratería.

La zona en la que se inscribe el Plan Puebla-Panamá es extraordinariamente rica en términos de biodiversidad; parte de la desconfianza que ha generado el Plan tiene que ver con la preservación de esa riqueza. Según denuncian las redes y movimientos sociales que han surgido —o se han avivado— con el Plan, casi todos los esfuerzos se han centrado en comunicaciones y transporte, cuando se requiere un desarrollo social y sostenible. Estas resistencias se estudian en la tercera parte del libro, dedicada a la geopolítica de los derechos humanos y los movimientos sociales. Un análisis particularmente útil para entender qué sucede en Latinoamérica, ese empuje social que se encuentra en plena efervescencia y que en los últimos años también se ha traducido en un giro institucional hacia una izquierda muy diversa.

Inicia este apartado Juan Pablo Prado, que en el capítulo séptimo nos ofrece un examen sobre la cláusula democrática que contiene el PPP y sobre la capacidad o legitimidad que tiene México para promover los derechos humanos. Resulta muy interesante el análisis tanto por el carácter, una vez más, internacional de la materia, como por el caso concreto mexicano, sobre el que pesan los acontecimientos sucedidos en Oaxaca en 2006 y el permanente feminicidio de Ciudad Juárez.

Rosa de la Fuente centra el siguiente capítulo, el octavo, en la oposición que ha generado el PPP y cómo esas resistencias muchas veces ya existían antes, pero se han visto consolidadas por la aplicación del Plan. La autora también describe la heterogeneidad que caracteriza a estos movimientos y los debates que se producen entre los distintos colectivos indígenas. Y, para terminar con el último bloque, esta diversidad dentro de la resistencia al Plan también se aborda desde la perspectiva de género gracias al capítulo de Almudena Cabezas. La autora nos describe la evolución de las distintas líneas de trabajo de las redes de mujeres que, desde finales de los 90, empiezan a converger para luego concretar la oposición al PPP, en un contexto marcado por la desigualdad.

José Ángel Sotillo completa el libro con un epílogo centrado en el concepto de cooperación Sur-Sur y la relación de esta idea con el Plan Puebla-Panamá. Asimismo hace hincapié en la esperanza que nos pueden transmitir esas redes sociales que se oponen al Plan y que están llevando a cabo una labor real de cooperación y de reconocimiento mutuo, en una región que ya ha vivido mucho tiempo dependiendo de estrategias políticas ajenas y que, indudablemente, está hoy construyendo su futuro.

Emma Gascó Falque